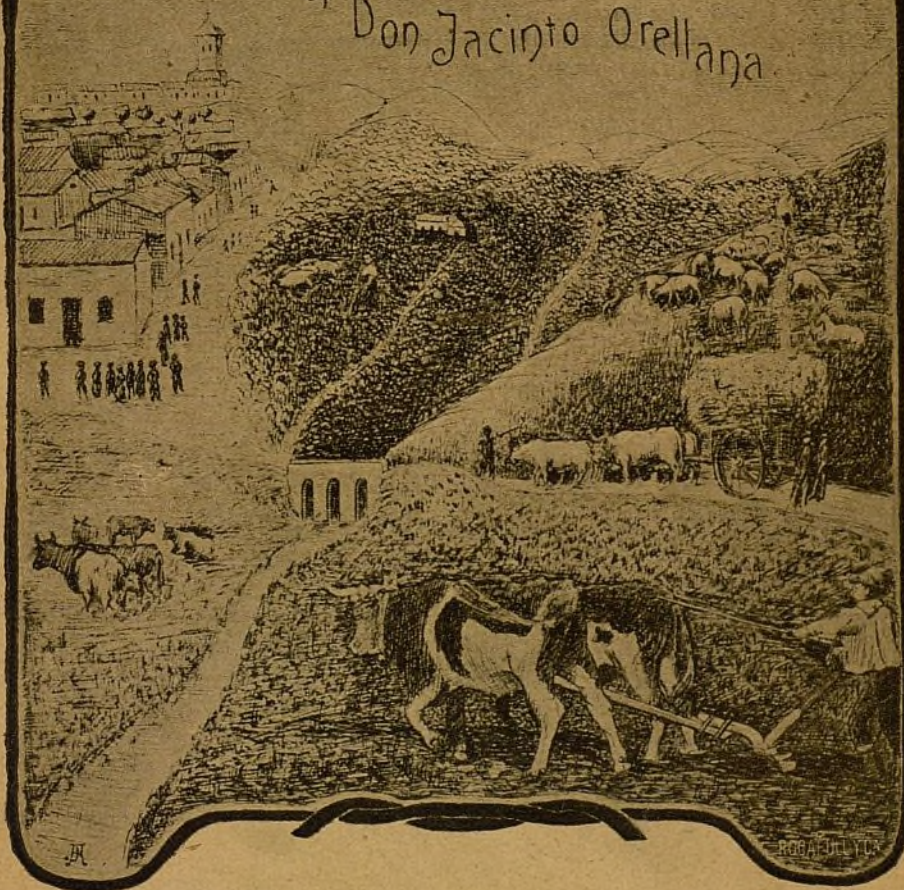


# LAS FURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Excmo Señor Fundador:  
Don Jacinto Orellana



22 AGOSTO, 1904

NÚM. 7.º

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO

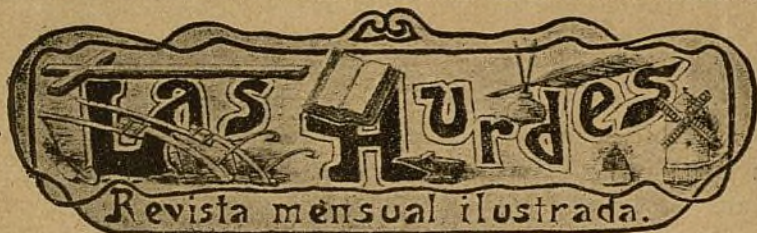
---

*Nuestra obra, José Polo.*  
*¡Doscientos años! Francisco Jarrín.*  
*La Esperanza de las Hurdes.*  
*Fiesta escolar en Riomalo de Abajo, Juan Francisco Morán.*  
*Las Hurdes y la Prensa.*  
*Nuestras noticias.*  
*La Esperanza de las Hurdes (suscripción).*

## GRABADOS

*Paisajes hurdanos: La Huerta.*  
*Socios que asistieron á la Junta.*  
*Ana Seé, escritora y excursionista francesa.*  
*Escuela de Fragosa.*





---

DIRECTOR: D. FRANCISCO JARRÍN

---

## NUESTRA OBRA

**R**EGENERAR Las Hurdes...? ¡Qué atrocidad! Esta frase, tan corta como punzante, inspirada por la musa de la pereza española, ha sonado con insistencia en nuestros oídos, revestida unas veces con el sutil ropaje del eufemismo, envuelta otras entre lamentaciones estériles contra el poder público, y no pocas aderezada con las hieles de bajas pasioncillas, que también en esta empresa santa ha dejado sus babas la serpiente del paraíso.

La campaña por el mejoramiento hurdano ha tropezado con inmensas dificultades, y en ella, como en todas las obras verdaderamente grandes, se ha repetido la historia de siempre, la filosófica historia del perro del hortelano.

Pero van llegando ya los días felices de la realidad y las esperanzas de los unos comienzan á vivir vida de gloria y de provecho, y las equívocas intenciones de los otros principian á sepultarse, como la secular miseria hurdana, en los abismos de la montaña.

La realidad, con su verbo elocuente, llena hoy estas cuartillas, desengañando á los que dudaron, confortando á los que vacilan y vigorizando el alma de los que dieron su dine-



ro ó su talento para aliviar el triste vivir de los moradores de Las Hurdes.

Las Hurdes progresan. Caseríos que ayer eran montón informe de chozas encuadradas entre altozanos cuajados de helechos y jara, son hoy pueblecitos limpios por dentro y cultivados por fuera.

Va desapareciendo el helecho, y las roturaciones de terrenos, que eran antes anuales, son hoy diarias.

Viñas en las laderas, frutales en las vegas, huertos tan pequeños como primorosos, regados con aguas hábilmente traídas, el olivo y la patata va propagándose, y es ya frecuente ver al astroso hurdano cultivando *con amore* su tierra pizarrosa.

El trabajo se convierte en culto y lleva camino de muerte la proverbial indolencia hurdana.

En cada alquería he leído yo un himno de gratitud cantado á *La Esperanza*, y pronto mi muy querido Director y maestro podrá, como el viejo Simeón, entonar el canto bíblico de gozosa conformidad.

Las Hurdes progresan. Claro está, y con no escasa pena lo consignamos, que aún quedan miles de seres arrastrando su miseria por aquel pedregoso suelo; hay todavía pueblos incultos que no han tocado aún el principio de su regeneración, pero ya está arrojada la semilla, que no ha caído en tierra ni ingrata ni estéril.

Justo es, por esto, dejar aquí grabado el testimonio de gratitud para cuantos han cooperado al buen comienzo de la empresa, y si ahora no vuelven la espalda al ideal, pronto la que es hoy región enfermiza que empieza á darse cuenta de su penoso existir y pretende dar trabajo á la mano, ideas á la inteligencia y pan al desfallecido estómago, será mañana comarca floreciente, plaza de comercio abierta á Extremadura y Castilla.

Voluntad y constancia, que no han de pasar largos años sin que miremos colmados nuestros afanes y terminada esta



obra de redención social, que se comenzó por iniciativa particular y mediante la misma iniciativa se continúa.

Quédense los poderes públicos con su política de casa y boca y sus reformas sociales que no pasan de las columnas de *La Gaceta*. Mientras *La Esperanza de las Hurdes* cuente con socios cooperadores, mientras haya hombres de fé que nos alienten y nos ayuden, estará en pié nuestra obra de regeneración moral y material. Continúen aunadas y fundidas en amoroso lazo Cáceres y Salamanca, las dos ciudades hurdanófilas por excelencia, y será un hecho consolador el mejoramiento hurdano.

Ya ha comenzado. Terrenos antes agrestes y ásperos son hoy vegas bien cultivadas; las chozas inmundas van siendo lindas casitas saneadas, y los hombres se disponen á coger el libro en una mano y el arado en la otra.

Tal es, pues, el actual estado de nuestra empresa. Llena de gozo nuestra alma, y á buen seguro que este balance alegrará á los lectores que nos ayudan con sus donativos.

La tarea es noble y levantada, y harto sé que al decir esto no descubro nada nuevo, pero bueno es que conste una vez más para que engrosen las filas del ejército hurdanófilo, que marcha á la conquista del bien para muchos hermanos nuestros que lloran amarguras sin cuento y viven vida triste y angustiosa.

JOSÉ POLO.







## ¡DOSCIENTOS AÑOS!

**E**n el día 28 del pasado Julio se han cumplido doscientos años de la muerte del Ilmo. Sr. D. Juan Porras y Atienza, Obispo de Coria y padre de las Hurdes. Su dignísimo sucesor en la Sede cauriense, los celosos Párrocos de la pobre comarca, por aquél tan favorecida, y sus agradecidos habitantes, han recordado esa fécha memorable elevando preces al Altísimo por el alma del bienhechor insigne y nunca bien llorado padre de los infelices hurdanos.

La naciente sociedad titulada *La Esperanza de las Hurdes* le rindió también solemne tributo, que ha servido de lección saludable á los pueblos, para estimularlos á practicar la virtud del agradecimiento, así como en su junta general recordó los nombres de los socios fallecidos y aplaudió espontánea y unánimemente á todos los bienhechores de los desgraciados hurdanos, que auguran pronto alcanzar días de dicha y bienandanza.

¡Veinte años de feliz pontificado, comenzado en edad sexagenaria, con los bríos de la juventud, sin arredrarle los precipicios de las tortuosas sendas, ni el rápido curso de los torrentes, ni el calor asfixiante de su clima, ni la miseria de la choza donde hubiera de pasar la noche!

La elocuencia galana que resonara en las catedrales de Cádiz y Coria, se atavía de sencillez y dulzura para adoctrinar



nar en las enseñanzas de la fe á los rústicos moradores de las antiguas majadas y humildes caseríos; levanta templos para facilitar el cumplimiento de los deberes religiosos, y construye caminos y puentes al mismo fin, con lo cual, secundariamente favorece el desarrollo de los intereses materiales. Así es la Religión, ha dicho un sabio de nuestros días; ella cuida principalmente de los bienes eternos; pero de paso favorece la dicha terrena.

En el último año de su preciosa vida no pudo visitar personalmente la predilecta comarca de su diócesis; mas no la olvida, y lo hará por medio de un delegado, que cuida de continuar su obra.

La semilla estaba echada y cosechará abundantes frutos, no sólo en el orden espiritual, sino que también en el material. Pasemos por alto todo lo relativo al primero, que con-



PAISAJES HURDANOS.—LA HUERTA



signado está en los libros de visitas pastorales, y vamos al segundo.

En 1723 se manda componer los caminos, bajo pena de excomunión y 50 ducados de multa, y en 1728 se señala el plazo de un mes con el mismo objeto, conminando con la pena de pagar dos ducados.

El caminomorisco, vía principal del territorio, sufre importantes mejoras, y los religiosos de Batuecas y Nuestra Señora de los Angeles componen los que conducen á sus monasterios, franqueando respectivamente las entradas de Sierra de Francia y de Gata.

Con la expulsión de estas Comunidades, la falta de recursos de la Mitra y los cambios políticos de la nación, quedaron desatendidas tan importantes mejoras, aunque de pocos años á esta parte los mismos vecinos han demostrado algún interés y los de la Alberca han compuesto el cig-zas de la penosa bajada que conduce al valle de Batuecas.

Antes y después vemos á los párrocos encargados de las escuelas de primeras letras y en 8 de Octubre de 1752 se había ordenado al sacristán de Nuñomoral que ejerciese el ministerio de la enseñanza en dicha alquería y reciba á los niños que concurran de las restantes, "según la orden del señor cura, bajo, unos y otros, de apercibimiento y de proceder á lo que según derecho aia lugar,,.

Hoy la Excmá. Diputación, los municipios y particulares sostienen escuelas, que no producen los frutos que fueren de desear, por causas que en otra ocasión investigaremos. También se han erigido dos nuevas iglesias.

El período inaugurado por el Ilmo. Sr. Porras ha sido fecundo en toda clase de bienes para la infeliz tierra, y la nueva sociedad será la continuadora de sus felices iniciativas, si todos los amantes del país prestan su valioso concurso á esta obra de religión y patriotismo.

FRANCISCO JARRÍN.





## LA ESPERANZA DE LAS HURDES

**E**STA Sociedad que, como saben los lectores, no lleva más que un año de existencia, va convirtiendo en consoladora realidad lo que muchos, con inhumanidad notoria, juzgaron imposible.

En la junta general, celebrada por vez primera el primero del actual en Pinofranqueado, se evidenció una vez más cómo el territorio hurdano es susceptible de progreso, y de un progreso cual no pudieron soñar jamás los que sólo conocían las Hurdes por las leyendas que acerca de sus moradores forjaron escritores fantásticos. "La Esperanza de las Hurdes", con actividad laudable, no perdona medio para llevar á feliz término el progreso iniciado, y para ello ha tomado importantes acuerdos, que damos á conocer, haciendo un ligero extracto del acta de la reunión.

Presidió el digno Director de la Sociedad M. I. Sr. don Francisco Jarrín y asistieron á ella los señores siguientes: D. Pablo Hernández, párroco de El Pino; D. Juan Pérez, secretario de id.; D. Bernardino Fonseca, cirujano de *toda* la región hurdana; los alcaldes de Pinofranqueado, Caminomorisco y Cambroncino: los maestros de Ovejuela, Las Herias, Calabazas, Fragosa y Pinofranqueado; los párrocos de Mes-



tas, Cambroncino y de Pozuelo; D. Modesto Batuecas, médico de ídem; D. José Polo y D. Francisco Morán; representantes de todos los municipios hurdanos, excepción hecha del de Nuñomoral, y una buena parte de socios numerarios.

Expuesto por el Presidente el objeto de la reunión que no era otro que cumplir con lo que ordena el artículo 14 del reglamento, el secretario de la sociedad, que lo es también del Ayuntamiento de Caminomorisco D. Tomás Gómez, dió lectura á una bien escrita Memoria, en la que después de hablar del origen y constitución de la sociedad y de los prósperos resultados obtenidos, hace un hermoso paralelo entre los dos más distinguidos hurdanófilos del siglo xvii el uno y del xx el otro, los Sres. Porras y Jarrin, terminando con cumplidos elogios y agradecimiento á cuantos han contribuido á la formación y desarrollo de la Sociedad.

El Tesorero de la misma D. Juan Pérez, Secretario de Pinofranqueado, dió cuenta detallada de los ingresos y gastos, ascendiendo los primeros á 3.470 pesetas 90 céntimos que se han recibido en los diez meses que lleva en funciones la Sociedad, cuya cantidad se ha destinado á préstamos gratuitos entre 52 socios numerarios excepción hecha de 97 pesetas 90 céntimos que han originado los gastos de correspondencia, libros é impresos necesarios á la Sociedad.

Como presidente de la Junta directiva, y en nombre de los hurdanos, tomó la palabra el dignísimo é ilustrado Párroco de Pinofranqueado, Ldo. D. Pablo Hernández, para dar la bienvenida al Sr. Jarrin y sus acompañantes, saludándole como al general en jefe del ejército de la caridad que tiene su campo de acción en el territorio hurdano, y en inspirados párrafos pondera los inmensos beneficios que ha hecho á las Hurdes y la gratitud que por ello le deben, y gustosos le tributan, los hurdanos todos. Al llegar aquí, el orador, visiblemente emocionado, pronunció el nombre de Salamanca, y dirigiéndose á los salmantinos allí presentes, nos decía: "Cuando volváis á vuestra ciudad decid á los salmantinos



que en la Casa Consistorial de Pinofranqueado se ha pronunciado el nombre de Salamanca con la veneración y el cariño con que se pronuncia el nombre de una madre, que madre ha



**SOCIOS QUE ASISTIERON Á LA JUNTA**

sido Salamanca para los hurdanos. Ella nos envió un hijo ilustre, que la honra, á conocer y remediar nuestras necesidades, y cuando él las hizo públicas en la Atenas española, de allí vinieron remesas de libros para las escuelas, donativos cuantiosos en metálico, lo mismo de particulares que de corporaciones; por esto merece especial mención y gratitud señalada, porque sin estímulos de nadie, espontáneamente, ha contribuído á la grandiosa obra de la regeneración hurdana con donativos considerables y con proyectos de impor-



tancia que están en vías de realizarse. Llevad, pues, á Salamanca este mensaje de gratitud de todos los hurdanos, y decid allí que el nombre de la veneranda é histórica ciudad no se borrará jamás del corazón de estas pobres, pero agradecidas gentes, y que él figurará siempre el primero, entre el de las demás ciudades, en la historia del progreso hurdano.

Al transcribir las anteriores líneas cumplimos gustosos el encargo del celoso y entusiasta hurdanófilo, y llamamos la atención de los lectores para que vean una vez más cómo no cae en tierra ingrata la semilla de la caridad arrojada en el suelo hurdano.

“Cumplido este deber—dijo el orador—que la gratitud impone,, recordó la frase del Sr. Jarrín al inaugurarse la Sociedad en Cambroncino: “Aquí no venimos á hablar, sino á obrar,,; y pone término á su brillante improvisación excitando á todos á continuar la obra de regeneración emprendida, y entonando un himno de gratitud que arrancó vítores y aplausos para el protector insigne de las Hurdes.

El efecto que en el ánimo de todos produjeron las palabras del orador fué inmenso: la emoción era visible y las lágrimas rodaban por las mejillas.

Habló después el señor Tesorero, pronunciando un bien razonado discurso, eminentemente práctico, del cual la delicadeza nos obliga á extractar únicamente los acuerdos que en su virtud se tomaron, y son los siguientes:

1.º Que la Sociedad por sí misma, y en virtud de la autorización que le concede el art. 26 del Reglamento, construya cierros de un área de superficie en cada un año y municipio de las Hurdes para plantaciones de pinos, plantaciones que pueden ser y serán con el tiempo, seguramente, objeto de importante riqueza en el país, porque á dicho cultivo pueden dedicarse miles de hectáreas de terreno.

2.º Señalar premios á las plantaciones de pinos y alcornoques de iniciativa particular, y que á los del concejo de



Nuñomoral se concedan por toda clase de plantaciones, en razón á que siendo el municipio más apático, necesita mayor estímulo.

3.º La concesión de premios á los cazadores de jabalies, alimaña que resulta una calamidad para este país por los grandes estragos que causa en los sembrados, castañas y uvas, y á la vez solicitar del señor Gobernador civil permiso para cazarlos libremente.

4.º Se faculta á la Junta directiva para que designe la clase de premios que deben concederse en los casos de los números precedentes, y el señor Tesorero, á propuesta del cual se tomaron estos acuerdos, renuncia al premio á que tiene derecho por la plantación de pinos que está construyendo.

5.º Declarar hijos adoptivos de las Hurdes á los entusiastas colaboradores de la regeneración hurdana, D. Pablo Hernández, D. Tomás Gómez y otros cuyos nombres debemos omitir.

6.º A propuesta del Sr. Presidente de la Junta directiva D. Pablo Hernández, se acuerda: (a) crear una delegación de la Junta directiva en alguna de las alquerías más distantes de Pinofranqueado, á fin de facilitar los préstamos á los socios numerarios, evitándoles las molestias del viaje á dicho pueblo.

7.º (b. Que la junta directiva determine los días que ha de estar á disposición de los socios numerarios para atender sus peticiones.

8.º (c. Que por todos los medios se recaben de las autoridades medidas ya remuneradoras ya coercitivas con virtualidad suficiente para conseguir de los padres de familia la asistencia puntual de sus hijos á las escuelas.

9.º A propuesta del secretario, se acordó recavar de los señores gobernadores civiles de esta provincia y la de Salamanca, una circular que prevenga á los Alcaldes exijan á los mendigos hurdanos que pululen por los pueblos, una certifi-



cación autorizada por el párroco, en que conste la verdadera necesidad de implorar la caridad pública y no les toleren sin presentar dicho documento.

Con esto se evita la vagabundería y el que se forme un concepto erróneo de los hurdanos que son verdaderos esclavos del azadon.

10. Se propuso y acordó retribuir al Tesorero de la Sociedad, como autoriza el Reglamento, por el excesivo trabajo que el desempeño de su cargo le impone y la responsabilidad que pudiera contraer; pero el actual Tesorero, D. Juan Pérez, con un desinterés que le honra, renunció, por todo el tiempo que él desempeñe dicho cargo, á la remuneración que por él le corresponde.

Se acordó también, indicado por el Sr. Jarrín, el nombramiento de vocales de la Junta local de Cáceres á los excelentes Sres. Conde de Canilleros y Marqués de Camarena, D. Luis Grande Baudesón, D. José Trujillo, D. Manuel González y el Contador de fondos provinciales D. Gregorio Crehuet del Amo.

Se consignó en acta el sentimiento de la Junta por el fallecimiento de los socios protectores D. Antonio Rivero y D. Sergio Martín, de Salamanca; un voto de gracias unánime y expresivo para las Excmas. Diputaciones de Cáceres y Badajoz, para el Excmo. Sr. Marqués de Albaida, fundador de esta Revista, para todos los donantes que con su obolo han contribuido á la regeneración y bien social de esta comarca.

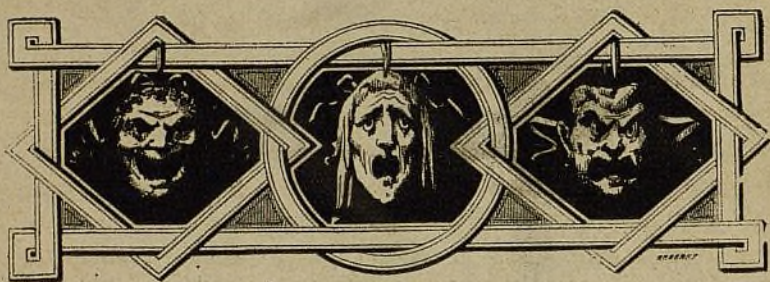
Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión en medio de general entusiasmo, saliendo todos los asistentes decididos á continuar con mayores bríos la obra tan felizmente emprendida.





**ANA SEÉ, escritora y excursionista francesa, cuyos artículos  
saborearán muy pronto nuestros lectores.**





## FIESTA ESCOLAR EN RIOMALO DE ABAJO <sup>(1)</sup>

**G**RANDE era mi ansiedad por hacer una excursión á Las Hurdes: quería conocer de cerca la aflictiva situación de sus habitantes; sentir esa impresión honda, dolorosa que experimenta el alma á la vista de ajenas miserias, é interesa el corazón para, en lo posible, remediarlas; admirar la obra de la naturaleza, inculta y bella, en la grandeza casi salvaje de sus montañas, en el deleitoso paisaje de sus laderas y de sus vegas, de vegetación exuberante..., quería, sobre todo, persuadirme por mí mismo de lo que puede la iniciativa particular, cuando ésta parte de una voluntad enérgica y decidida, en la regeneración de los pueblos, abandonados por los poderes públicos.

Mi ansiedad ha sido satisfecha. El 26 del pasado Julio, á las nueve de la mañana, vadeábamos el Alagón para entrar en el término del primer pueblo hurdano que se encuentra por esta parte, Riomalo de Abajo.

En el momento de atravesar el río divisamos, á más de un kilómetro de distancia, sobre un escarpado risco por donde habíamos de subir, grupos de personas que se movían en

(1) En el número próximo se publicarán los resultados de los exámenes celebrados en Fragosa.—*N. de la R.*



distintas direcciones; su pequeña estatura, sus trajes blancos y sus voces, que á poco percibimos, nos persuadieron de que los niños de la escuela salían á nuestro encuentro. No parecían muy preocupados por los exámenes que iban á sufrir, pues á medida que avanzábamos crecía su entusiasmo (y el mío también, porque he de confesar que aquellos inocentes niños, descalzos y en piernas la mayor parte, cuyos blancos trajes no eran otra cosa que la camisa, pobre, pero limpiísima, produjeron en mi alma una de las emociones más tiernas entre tantas como experimenté en las Hurdes), y llenos de júbilo y alborozo exclamaban: ¡Viva el Sr. Magestal y tóo su acompañamiento! ¡Viva! Y saltando por las peñas, iban congregándose en el punto más elevado del risco por donde pasa el camino, hasta que llegamos nosotros.

Nos saludaron atenta y respetuosamente, presentándonos los ramitos de flores que llevaban en sus manos, y los más pequeños apretaron el paso delante, anunciando al pueblo nuestra llegada con los *vivas* continuados, que contestaban los mayores que iban á nuestro lado.

Á poco trecho, los mozos, con sus trajes de fiesta, se acercaban á saludarnos con las mismas expresiones de júbilo, lanzando al aire multitud de disparos con un arma trabuqueña, perteneciente, sin duda, á la edad primitiva, á juzgar por su forma y enmohecimiento herrumbroso; y á la entrada del pueblo, todo él, aclamando á su bienhechor, formaba hermoso cuadro, en cuyo centro se destacaba vistoso arco, sostenido por dos garridas mozas, á las que rodeaban las demás, presididas por la señora maestra D.<sup>a</sup> Engracia de Dios, entonando sentidos cantares al protector insigne de las Hurdes. En medio de estas demostraciones de gratitud y entusiasmo, nos dirigimos á la casa de la escuela, amenizando la marcha, con las tocatas del país, el tamborilero que para solemnizar la fiesta habían traído de un pueblo cercano los mozos de Riomalo.

Descansamos unos momentos, y comenzaron los exáme-



nes, presidiendo el M. I. Sr. D. Francisco Jarrín, fundador y sostenedor de la escuela; el Párroco de Mestas, incansable colaborador en la obra de regeneración hurdana; el de Martinhebrón, tan entusiasta por la enseñanza, que se ha encargado de ella en su parroquia; D. José Polo, el Alcalde pedáneo y el que estas líneas escribe. El pueblo todo se agrupaba á la puerta y ventanas, ansioso de presenciar los adelantos de sus hijos.

Éstos, que en número de treinta y dos asisten á la escuela, dieron buena cuenta de su aprovechamiento en las diversas asignaturas de lectura, escritura, Aritmérica, Gramática, Doctrina cristiana é Historia sagrada, haciéndose acreedores á los premios que se les distribuyeron, aumentados en metálico á los que se habían distinguido por su constante asistencia, y ofreciéndolos mayores para el curso venidero, á fin de estimularlos á no faltar un sólo día á la escuela.

Este fué uno de los puntos en que más insistió el Sr. Jarrín en la plática, de sencillez evangélica, que dirigió al pueblo por la tarde, después del rosario, excitando á los padres de familia para que velaran por la asistencia diaria de sus hijos á la escuela, haciéndoles ver las ventajas que esto les reportaba.

Oída la divina palabra, alimento del alma, restaba el alimento del cuerpo, el complemento de la escena evangélica, el convite de pan y vino. En la monísima plazuela, formada por la iglesia y casa de la maestra, de un lado, y por la escuela, del otro, y bajo los corpulentos castaños y frondosos olivos que hay á la entrada, hallábase reunido todo el pueblo y buen número de personas de los inmediatos, de las Hurdes y de la Sierra, que habían acudido á la fiesta que hacía Ríomalo con motivo de la llegada del señor Magestal, como ellos dicen. Cuatro fornidos mozos distribuían pan y vino á todos los asistentes, y cigarros, además, á los hombres. En el centro de la plaza el señor Chantre, acompañado de los señores sacerdotes ya citados y del pedáneo, presidía aquel número



de la fiesta que tan bien encajaba allí, donde desde el convite del año pasado, muchos, la mayor parte quizá, no habrían vuelto á gustar banquete tan opíparo. ¡Qué cuadro aquél para que lo describiera un artista! ¡Cómo se reflejaba en el semblante de aquellas pobres gentes la satisfacción y el agradecimiento! ¡Con qué aire de contento se acercaban las mozas á presentarnos olorosos ramitos de albahaca, y brindaban los hombres "á la salú de D. Francisco!,"

.....

Llegó el momento de abandonar aquel pueblo que, en medio de todo, tiene ya más de serrano que de hurdano: tal es el progreso que en él se nota. A la salida, el *encargao*, que ellos llaman, ó sea el alcalde pedáneo, se adelanta á la multitud y ofrece á D. Francisco, como regalo del pueblo, un hermoso gallo que, quieras que no, hubo que colgar del aparejo del macho, mientras los demás prorrumpían en aclamaciones á su protector lo mismo que por la mañana, solo que ahora se notaba en sus semblantes cierta sombra de melancolía y tristeza.....

Cuando nos dejaron solos, no pude sustraerme al recuerdo del estado de aquel pueblo, hace quince años, cuando nadie sabía leer ni escribir y tenían que ir con los recibos de la contribución á Cabaloria; para saber cuánto habían de pagar; y recordé la llegada de la primera Maestra, la heroica D.<sup>a</sup> Marta, de imperecedero recuerdo en Ríomalo, de la que huían los niños "como conejos al vivar,"—dice ella en una de sus cartas—cuando quería atraerlos á la Escuela, y tenía que excitar con dádivas á los padres para que se los enviaran, y luego había de asearlos ella misma antes de entrar. Al recordar todo esto y ver cómo ahora los jóvenes saben leer y escribir, y los niños van aseados de sus casas á la escuela, y los que antes se pasaban la vida holgando, la pasan ahora trabajando, levantando casas, que ya merecen tal nombre, con sus balcones y ventanas correspondientes, roturando terrenos y haciendo plantaciones de árboles, no



pude menos de indagar las causas que han operado en la visible transformación de este pueblo. Y no encontré otras que la enseñanza primaria, que ilustrando la inteligencia y educando la voluntad, estimula al trabajo honrado y hace germinar los brotes de la civilización en los pueblos.

JUAN FRANCISCO MORÁN.







## LAS HURDES Y LA PRENSA

**D**E entre los muchos periódicos que honran nuestra revista reproduciendo los artículos en ella publicados y haciendo de ella inmerecidos encomios, publicamos hoy los siguientes recortes:

*De El Noticiero de Cáceres:*

*"Las Hurdes.*—Así se titula una Revista tan humilde como bien hecha que se publica en Salamanca bajo la dirección del hurdanófilo infatigable señor Jarrin y con la protección del ilustre extremeño D. Jacinto Orellana, Marqués de Albaida.

Almas, las dos, nobles y generosas, se fundieron en un solo pensamiento de amor á la humanidad y de idolatría á esta desventurada provincia de la que quieren borrar con esfuerzos inauditos esa mancha que deshonra á España y que desgraciadamente se denuncia en nuestra provincia con la triste cuanto injusta situación de los hurdanos.

Revista humilde, pero que entre el número de sus colaboradores figuran firmas envidiables que por sí solas acreditarían las revistas de gran nombre; trabajos literarios é históricos de gran atracción que no se salen de los límites trazados por el problema cuya resolución se pretende, por el pensamiento loable que en sus páginas domina por la idea redentora que le dió el sér.

No á trabajos de investigación científica, no ilusorias excursiones por el tenebroso camino de la Historia, no á la solución de graves problemas está dedicada la publicación, sino á la mejora de semejantes nuestros, de hermanos nuestros, que gimen bajo el peso de inmerecidas injusticias de criminal abandono, de vergonzosa indiferencia de que por tiempo inmemorial han sido víctimas.



Esta es la misión de la Revista que con el título que encabeza este artículo hace meses ve la luz pública, y la verdad es que su trabajo, al par que simpático, resulta provechoso para la Sociedad *Esperanza de las Hurdes*.

Esta Sociedad humanitaria de que es órgano el periódico aludido y á cuya formación y propaganda *El Noticiero* se honra en haber contribuido, va paso á paso, tal vez con lentitud para los que ansiamos ver cumplido cuanto antes su propósito, pero con paso seguro, gana terreno en la opinión, y pronto, muy pronto, merced á la caridad de muchos, las Hurdes, de un país inculto y miserable, se convertirá en una pequeña región en la que el trabajo sea reproductivo, en la que se regenere la raza y cuyos habitantes entren en el concierto de los demás españoles, gozando de los beneficios de que los demás gozamos ya que no nos acordamos de ellos más que para el cumplimiento de los deberes contraídos con la patria.

Hermosa labor la de los infatigables sostenedores de tan patriótica idea, labor debida al entusiasmo de espíritus forjados en el fuego del amor al prójimo y templados en toda clase de dificultades, que no desmayan en el camino emprendido y que ven muy próxima la realización de sus afanes.

La regeneración de las Hurdes ha entrado en un período de actividad, según lo denuncia su órgano en la prensa, y bien merece que todos los que amamos esta tierra contribuyamos en la medida de nuestras fuerzas al sostenimiento y propaganda de la culta Revista, los productos de cuya suscripción van á engrósar el tesoro preciado que ha de suministrar los elementos necesarios para la redención de los hurdanos por la ilustración y por el trabajo.

El lema que sostiene la *Esperanza de las Hurdes* es proporcionar herramientas y semillas, edificar escuelas y casas donde vivan vida de hombres los que actualmente en inmundas chozas viven la de seres irracionales.

Debemos todos los de esta provincia, que es á los que más cerca nos toca, no solo agradecer lo que por nuestros paisanos se hace en la vecina Salamanca, sino evitar la vergüenza de que allí haya más entusiasmo, se recolecte más y haya más socios de la humanitaria Sociedad protectora de las Hurdes, que en Cáceres.

Nosotros no podemos menos de rendir un tributo de admiración á los filántropos que se han unido para llevar á cabo tan envidiable obra, que *El Noticiero* considera como propia, siquiera por haber sido de los periódicos que empezaron á mover la opinión y lograron que la alta Cámara dedicase dos sesiones, el pasado año, á cuestión que como esta es de tan excepcional importancia.





ESCUELA DE FRAGOSA

*Del Diario de Barcelona:*

"*Las Hurdes*.— Así se intitula una revista mensual ilustrada que se publica en Salamanca. El objeto de tal publicación se inspira en el más elevado altruismo.

Existe en Extremadura una región casi ignorada, cuyos habitantes viven en un abandono increíble y en un estado de incultura que se explica únicamente dando un salto de muchos siglos hacia los tiempos primitivos. Vergonzoso es reconocer que en el centro de España existan habitantes para los cuales la cultura y el progreso no son otra cosa que palabras empleadas para representar bellos ideales en lugar de hechos positivos.... Pues bien; la revista que nos ocupa, además de excitar la caridad en favor de la infeliz región hurdana, se propone con sus nobles deseos dignos de admiración y de ser imitados, dar á conocer la sencillez de las costumbres de los calumniados infelices que permanecen en el cruel abandono de los apestados.

El órgano de la filantrópica sociedad, que lleva el mismo nombre del periódico, cuenta con muchos suscritores, per-



sonas caritativas, que con sus intereses coadyuvan á la muy noble empresa de llevar á la desgraciada región alientos de progresos y ráfagas de civilizadora acción.

Es muy interesante la lectura de LAS HURDES. En ella se tratan con profundo conocimiento los asuntos que puedan mejorar la triste suerte de los infelices hurdanos. Seguros de los caritativos sentimientos de nuestros lectores, les manifestamos que, si quieren ayudar á tan benéfica obra, se dirijan á la Administración de LAS HURDES, plazuela de Carvajal número. 5, en Salamanca.

Felicitemos sinceramente á las personas que acometieron tan caritativa empresa, deseándoles que el triunfo sea tan completo como sus buenos deseos merecen.







## NUESTRAS NOTICIAS

---

HONRAS FÚNEBRES.—Accediendo gustosos á las indicaciones del Sr. Obispo de Coria, los Sres. Párrocos de Mestas, Martinebrón y Vegas de Coria han celebrado el día 28 del pasado mes solemnes exequias por el alma del Ilmo. Sr. don Juan de Porras y Atienza, Obispo de Coria y protector de Las Hurdes, cuyo segundo centenario se celebraba aquel día.

También en Lagunilla, residencia veraniega del Sr. Obispo, tuvieron lugar solemnes exequias presididas por el ilustrísimo Sr. D. Ramon Peris Mencheta y en Pinofranqueado todos los socios asistentes á la Junta general oyeron las misas celebradas por el alma del eximio Prelado y las honras fúnebres que con extraordinaria pompa se celebraron,





# LA ESPERANZA DE LAS HURDES

## DELEGACIÓN DE SALAMANCA

(D. José Polo Benito)

	Pesetas	Cts.
Doña Juana Moro, Salamanca. . . . .	10	»
Don Bernardo Jarrin, id. . . . .	5	»
» Eduardo Jarrin, id. . . . .	5	»
Doña Paz Bomati Jarrin, id. . . . .	1	»
Don Carlos Jarrin, id. . . . .	2	»
» Sabas Charro, id. . . . .	10	»
Doña Magdalena Fernández Cantero, id. . . . .	2	»
Don Alfredo García Roda, id. . . . .	2	»
» Tomás Santos Alonso, id. . . . .	2	»
» Eusebio Obregón, id. . . . .	1	»
» Esteban Mata Pascual, id. . . . .	1	»
» Hilario Hernández Borrego, id. . . . .	2	50
M. I. Sr. D. Juan Manuel Bellido, id. . . . .	5	»
Una niña. . . . .	1	»
Sr. Cura Económico de Morínigo. . . . .	5	»
» Párroco de Encinas. . . . .	5	»
Don Luis Obando Sánchez, Salamanca . . . . .	5	»
Doña Manuela Ferrer de Baquero, id. . . . .	5	»
Don Blas Martín, Cuadrado, id. . . . .	3	»
» Ciriaco Cuellar, id. . . . .	5	»
» Isidro Brieve, id. . . . .	5	»
» Andrés Charro, id. . . . .	25	»
» Juan Antonio Sánchez del Campo. . . . .	25	»
Un hurdanófilo. . . . .	10	»
Doña Luisa Ruiz Zorrilla, id. . . . .	25	»
» Encarnación de las Heras, id. . . . .	5	»
» Magdalena Ruiz Zorrilla, id. . . . .	5	»
Don Alejandro Mendoza, id. . . . .	10	»
» Domingo Monleón, id. . . . .	5	»
M. I. Sr. D. Pedro García Repila, id. . . . .	5	»
M. I. Sr. D. Primitivo Vicente, id. . . . .	5	»
Don Gaspar Jiménez, id. . . . .	5	»
» Lorenzo Domínguez, id. . . . .	5	»
» Nicolás Sánchez Rollán, Villar de Peralonso. . . . .	5	»
» Norberto Puerto, Alberca. . . . .	3	»
» Alejo Puerto, id. . . . .	3	»
» Luciano Puerto del Puerto, id. . . . .	3	»
» Valentín Hernández y Leonor Puerto id. . . . .	3	»
Doña Remigia Puerto, id. . . . .	3	»
Don Gonzalo Hernández, Macotera. . . . .	5	»
» Francisco Martín, Guijuelo. . . . .	5	»

(Continuará).

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.



## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA Y LITERARIA

*Medellín.*—Sr. D. T. R.—Mandados números.

*San Martín de Trevejo.*—Sr. D. J. L. V.—Remitidos números, y gracias por sus ofrecimientos.

*Alberca.*—Sr. D. T. B.—Aprovecharemos los datos que nos manda.

*Alberca.*—Sr. D. J. M.—Se publicará su artículo, que es primoroso.

*Ga la.*—Sr. D. M. G.—Se tendrán en cuenta sus oportunas indicaciones

*Alcauescar.*—Sr. D. R. G. de P.—Gracias mil por su artículo, que se publicará.

---

## LAS HURDES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

---

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ANTICIPADO)

*En España:* Un año, 3 pesetas.—Por corresponsal, 3'25  
*idem.*—Número suelto, 25 céntimos.

*En el Extranjero:* Un año, 4 francos.

Redacción, Azucena, núm. 4.—Administración, Carvajal  
núm. 5.

---

### COLABORADORES

Excmo. Sr. D. Ramón Peris Mencheta, Obispo de Coria.  
—Dr. D. Angel Pulido, Madrid.—M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Escobar, Dean de Plasencia.—Ldo. D. Antonio Calama, Ciudad-Rodrigo.—Ldo. D. Jacinto Vázquez de Parga, Salamanca.—Sr. D. José María Gabriel y Galán, Guijo de Granadilla.—Ldo. D. Julián Mancebo, Alberca.—Dr. D. Eloy Bullón, Madrid.—Ldo. D. Pablo Hernández, Pino-Franqueado (Hurdes).—D. Gumersindo Santos Diego, Salamanca.—D. Manuel Castillo, Cáceres.—D. Diego María Crehuet, Arroyo del Puerco.



## LISTA DE CORRESPONSALES

---

*Madrid:* D. Ignacio Calvo, Lista, 31.

„ D. Gregorio del Amo, librería, Paz, 6.

„ Puerta del Sol, esquina á la calle de Alcalá.

*Cáceres:* D. Ramón Miña Alvarez.

*Badajoz:* D. Francisco Franco Lozano.

*Burgos:* D. Luciano Huidobro, Palma, 5 y 7.

*Plasencia:* D. Felipe de la Fuente.

*Zamora:* D. Cándido Polo, San Andrés, núm. 3.

*Hervás:* D. Antonio S. Matas.

*Alberca:* D. Julián Mancebo.

*Hoyos:* D. Luciano Valiente.

*Valencia de Alcántara:* D. Justo M. Granda.

*Villanueva de la Sierra:* D. Modesto Durán.

*Coria:* D. Baldomero Rodríguez.

*Montánchez:* D. Maximiliano Gómez.

*Trujillo:* D. Vicente Vázquez.

*Peñaranda:* D. Martín Sánchez.

*Ciudad-Rodrigo:* D. Alejo Calama.

*Béjar:* D. Ramón Pérez Crespo.

*Almendralejo:* D. Rafael Vargas Golfín.

*Fuentecanto:* D. Teodosio Fernández Amaya.

*Herrera del Duque:* D. José Taglé.

*Jerez de los Caballeros:* D. José Rubio Ferrera.

*Mérida:* D. Juan González.

*Olivenza:* D. Antonio Suárez.

*Villanueva de la Serena:* D. Antonio Vicioso Moreno.

*Zafra:* D. Rosendo Peña.

*Alba de Tormes:* D. Victoriano Muñoz.

*Sequeros:* D. Antero Rodríguez.

*Ledesma:* D. Isaac Trilla.

*Vitigudino:* D. Ambrosio Morales.